



Adolf Hitler y Eva Braun posan en Berghof, su casa rural, en Obersalzberg (Alemania), escenario de la novela 'El oro de Mefisto'. / AP

## Nueva luz sobre el secreto de 'Odessa'

Eric Frattini novela la ayuda del Vaticano a nazis durante los últimos días de Hitler

J. M. PLAZA / Obersalzberg (Alemania)

En 1972 Frederick Forsythe triunfó en todo el mundo con *Odessa*, título que hacía referencia a una organización secreta de las SS cuya misión era proporcionar la huida a altos dirigentes nazis con el fin de crear el IV Reich. Tres décadas después, el periodista y escritor Eric Frattini publica *El oro de Mefisto* (Espasa), una novela que recrea los pormenores de esa siniestra organización nazi y su conexión con el Vaticano, todo ello en una Alemania arrasada donde Hitler y sus fieles parecen afrontar sus últimos días.

«Forsythe no tuvo acceso a tanta información como yo. El Pentágono

desclasificó en 1989 documentos secretos, que he leído, en los que se cuenta cómo se formó la organización de Odessa, la lista de asistentes a la reunión de su fundación y multitud de detalles que me han sido muy útiles», dice Eric Frattini, que ha presentado su novela en el Obersalzberg, el valle prohibido donde vivían los altos mandos de las SS y tenía su casa Hitler.

*El oro de Mefisto* comienza con esa reunión secreta en Estrasburgo del 10 de agosto de 1944, en la que se crea Odessa. A este encuentro, promovido por Martin Bormann, la mano derecha de Hitler, asistirán 13 importantes personalidades del

mundo nazi, desde Walther Funk, presidente del Banco del III Reich, a Adolf Eichmann, coronel de las SS responsable de la deportación de los judíos. Frattini recrea con exactitud esa reunión e incluye un personaje de ficción, el padre del protagonista: el seminarista August Lienart.

«Es una novela sobre una época histórica, en la que un tercio de la obra es ficción, otro tercio es real y hay otra tercera parte de conjeturas históricas que me da pie para fabular, analizar y hacer una interpretación de datos que no se sabe si son ciertos o no». El más importante es la posible muerte de Hitler. Frattini afirma que no era el cadáver del

Führer el que encontraron los rusos cuando entraron en el búnker de Berlín, como se ha creído durante décadas, y así lo ha demostrado un posterior análisis de ADN del cráneo encontrado. Quizás por ello, en su novela, Hitler y su esposa Eva Braun huyen en una avioneta hasta un puerto noruego y desde allí toman un submarino con rumbo desconocido, dejando en el búnker a una pareja de dobles que, aparentemente, se han suicidado.

Pero no es Hitler, sino Odessa el tema fundamental de su novela, y dentro de esta organización secreta Frattini ha recreado el llamado *Pasillo Vaticano*, un corredor en el que la

Iglesia ayudó a escapar a criminales de guerra y a trasladar, y fundir en Venecia, toneladas de oro procedentes del expolio nazi a los judíos.

«El Vaticano es una organización que a lo largo de su historia ha tenido momentos de gloria y otros oscuros, y uno de ellos fue su relación con el nazismo», dice Frattini, que como ensayista ha publicado *Secretos vaticanos* y *La Santa Alianza, cinco siglos de espionaje vaticano*.

### ¿Y el oro de Suiza?

*El oro de Mefisto* es una mezcla de thriller histórico, policiaco y de aventuras sobre los últimos días del nazismo que aborda interrogantes como el papel de la Iglesia, la complicidad y la custodia del oro por los banqueros suizos, el desarrollo de Odessa o quién se escondía bajo el nombre de El Elegido, el hombre destinado a liderar la resurrección del IV Reich.

El título de la novela hace referencia a una larga conversación entre el seminarista y su padre cuando, para justificar su ayuda a los alemanes, el padre le dice que todos somos un poco Fausto y Mefisto, y que ellos, como el personaje de Goethe, han vendido su alma al diablo, que en este caso es el oro de los nazis.

En cuanto al emplazamiento, en los años 20, Hitler alquiló, y luego compró, una casa de campo en el Obersalzberg, un valle entre altas montañas que se encuentra al sur de Múnich, cerca de Salzburgo (Austria). En los 40, Martin Bormann, el lugarteniente de Hitler, adquirió allí una casa y posteriormente se trasladaron los altos mandos de las SS, cerrando el valle para el público. Hitler repartió su tiempo entre la cancillería de Berlín y su casa rural en aquel valle, el Berghof, a donde fueron a visitarle importantes personalidades. Allí tomó grandes decisiones como anexionarse Austria. Estos paisajes son algunos de los escenarios más significativos de *El oro de Mefisto*.

**O. ORBYT.es**

>Vea el videoanálisis de J. María Plaza sobre Obersalzberg, zona de Alemania donde Hitler tenía su casa de campo.